

## ARQUITECTURA Y PREFABRICACION: ULTIMAS REALIZACIONES EN FRANCIA DE RICARDO BOFILL

124-30



La obra polémica de Ricardo Bofill suscita toda clase de adjetivos encontrados. Con este trabajo, en modo alguno intentamos fomentar a ninguno de los frentes —repletos ambos de especialistas ilustrísimos— de la crítica arquitectónica (o arquitectural, más al uso) y de

cotizadas plumas. No creemos que «...la historia de la arquitectura pasa directamente del Garnier de la Opera de París al Bofill de los Espaces d'Abraxas» como afirma Jean François Dhuys; ni tomaríamos como afirmación ecuaníme la que recoge AD «Ningún arquitecto actual excepto Bofill y su Taller puede tener el nervio y la maestría de provocar estas mutaciones en arquitectura».

Tom Wolfe en «¿Quién teme al Bauhaus feroz?», inteligente, divertida y brillante versión para arquitectos de la revista «Hola» (en blanco y negro), posiciona a Bofill en puesto de honor: «Los racionalistas más destacados eran: un italiano, Aldo Rossi; un español, Ricardo Bofill; y Leon y Robert Krier dos hermanos luxemburgueses». Más adelante Wolfe les imputa que «los racionalistas querían hacer edificios predecimonónicos, libres de todo adorno burgués».

Aunque lejanos del submundo de la Arquitectura y de sus «genios» (incapacitado, por tanto, para ejercer de oráculo de la semiótica arquitectónica y de las interpretaciones sintácticas), sugerimos que Bofill no se toma a sí mismo muy en serio cuando ante «Las Arcadas del Lago» lanza aquello de «Versailles pour le peuple!».

La gran cualidad de las realizaciones que vamos a comentar es, precisamente, esa: la de ser realizaciones. Trataremos, por tanto, de movernos en el terreno de los hechos. Las obras de Bofill nos hablan de Arquitectura; de retomar la memoria colectiva que, según él, sigue fascinada y atrapada por la monumentalidad de las catedrales, los castillos y los palacios; de proporciones, simetrías y armonías; de una nueva manera de afrontar el tema urbanístico y arquitectónico en una sociedad tecnológica, desarrollada y post-industrial; ... Pero el mensaje que produce gran impacto, de las realizaciones últimas del Taller de Arquitectura, es otro y bien concreto: es la forma de recorrer ese largo trecho que existe entre los bellos croquis y las realizaciones tangibles. Es en este punto en el que deseamos centrar nuestra reflexión pragmática.

En las realizaciones de Saint-Quentin en Yvelines y de Marne la Vallée, a contrapelo de tanta «arquitectura no construida», lo que nos zarandea y eclipsa son los volúmenes contruidos, las formas, las texturas... Las preguntas brotan en forma inmediata ¿cómo se ajustan a la normativa?, ¿y la legislación? ... ¿y los precios?

Hemos intuido un proceso de redefinición de la tecnología francesa al uso; no en balde la ejecución de estos proyectos anda en la órbita de los grandes, de los históricos de la prefabricación: los Coignet, Bouyges, Morin, ... De la prefabricación, el Taller de Arquitectura ha requerido nuevas formas, diversidad de texturas, una diferente estereotomía, detalles complejos, ..., y la industria adulta de la prefabricación francesa le ha proporcionado al Taller una respuesta excelente. Tenemos información de que las dosificaciones utilizadas han sido objeto de cuidadosa contrastación: mezcla de áridos, combinaciones de cementos grises y blancos, adición de pequeñas cantidades de óxido para buscar la textura, el color y la compacidad especificada. En la ejecución del Palacio de Abraxas «se ha trabajado el color con ácidos puros hasta conseguir los tonos blancos violáceos, en el conjunto de la fachada, y los tonos azules (los del Monet de Giverny) para ciertas partes».

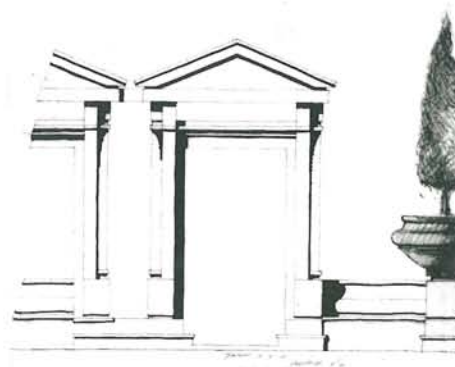
Aún inmersos en la sinfonía formalista de matices diversos, nunca se llega a perder la impronta de una arquitectura pensada y/o pasada por la industria. Unos síntomas sutiles de rigor, previsión, orden, ... siguen estando presentes, aunque con escasas connotaciones de la rigidez propia de las realizaciones prefabricadas de décadas anteriores. La prefabrica-

ción, con largo retraso (¿quizá irrecuperable?) parece romper las ataduras y grilletes que la retenían a una serie de condicionantes no siempre, ni todos, justificados.

Desde la óptica, posiblemente deformada del tecnólogo, las incógnitas que ronronean ante la calidad y diversidad de texturas; la multiplicidad de piezas (menos de las que pueda pensar el profano); la generosidad en formas curvas, acanaladuras, goterones y biseles; el excelente mobiliario urbano, ... son los deseos por conocer costes, ritmos y rendimientos de producción, de montaje, de acabados. Hemos solicitado información al respecto, donde podían darla, y no la hemos obtenido.

Sin datos cuantificables, tenemos que limitar el juicio a las apreciaciones. Se detectan los síntomas propios de una descomposición en elementos meditada y correctamente conseguida. Elementales variaciones en los moldes han proporcionado la consecución de elementos distintos, incluso de apariencia dispar. Son muchas las piezas, pese a la riqueza formal, que se repiten en cuantía apreciable, llegando a un tamaño de serie más que considerable: paneles con hueco centrado de ventana alta; columnas acristaladas de siete plantas; segmentos cilíndricos suelo-techo que conforman las columnas de hasta dieciocho plantas, en las que se alojan tramos circulares de escaleras que se repiten hasta la saciedad; paneles estriados que conforman piñones, etc. Aun sin disponer de datos, para un conocimiento detallado, aventuramos nuestra opinión favorable para la fase de «panelización» de estos edificios.

En otra ocasión (Informes de la Construcción n.º 329) ya nos ocupamos de comentar el





fructífero uso que de la prefabricación hizo Kenzo Tange en la realización del Distrito Ferial de Bolonia (Italia). Hoy, aun tratándose de realizaciones con destinos y programas distintos de aquella ocasión, no queremos silenciar el extraordinario «tirón» que para estas técnicas supone el que el Taller de Arquitectura entre de lleno a tratar de armonizar, mediante una práctica tangible, arquitectura clásica y tecnologías de hoy, acercándonos dignamente a la idea del clasicismo a base de hormigón.

Capítulo específico merece el tratamiento que, en las obras que se comentan, se da a los elementos que se destinan al mobiliario urbano. Se parte de un conjunto de elementos básicos con diseño de excelente factura, que arrancan de una idea de uso polivalente y con capacidad para combinarse, creando usos y formas perfectamente matizadas. Subyace la idea, en el trabajo del Taller, de poner en valor —como se hizo en el París del XIX— los elementos urbanos que conforman la calle: bancos, jardineras, quioscos, columnas, farolas... pero, en los casos que nos ocupan, realizados en hormigón blanco mediante prefabricación en taller (ver figuras a pie de página).

Otra de las características —y no poco importantes—, que tienen en común las realizaciones parisinas de Bofill es la de tratarse de conjuntos de tamaño medio de viviendas de tipo social; se trata, en todos los casos, de viviendas acogidas a la «A.P.L.» (Ayuda Personalizada a la Vivienda).

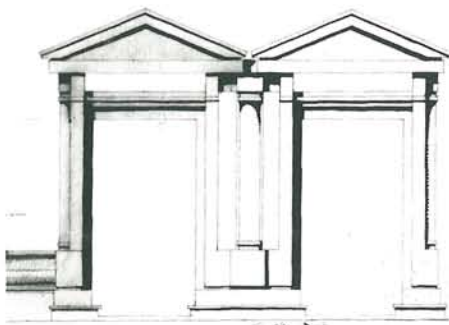
Globalmente, cada uno de los conjuntos construidos que comentamos (Palacio, Teatro, Arco, Lago y Viaducto) responden a las directrices francesas promulgadas en el período

1970-75, y que tenían por objeto el limitar drásticamente el tamaño máximo de las realizaciones de cada proyecto. Estos decretos supusieron, de hecho, el final de los grandes conjuntos masivos de las ciudades-dormitorio, sumiendo en el letargo a la prefabricación «clásica» a base de grandes paneles. En estas realizaciones (donde el tamaño oscila entre las 74 viviendas del «Viaducto» y las 441 del «Palacio») vemos un embrión de nuevas respuestas, de unas tecnologías que salen del pasmo que supuso la legislación aludida y que, a base de aumentar la elasticidad de los procesos de fabricación de elementos, empiezan a ser competitivas, incluso, en lotes de tamaño medio y proyectos muy variados.

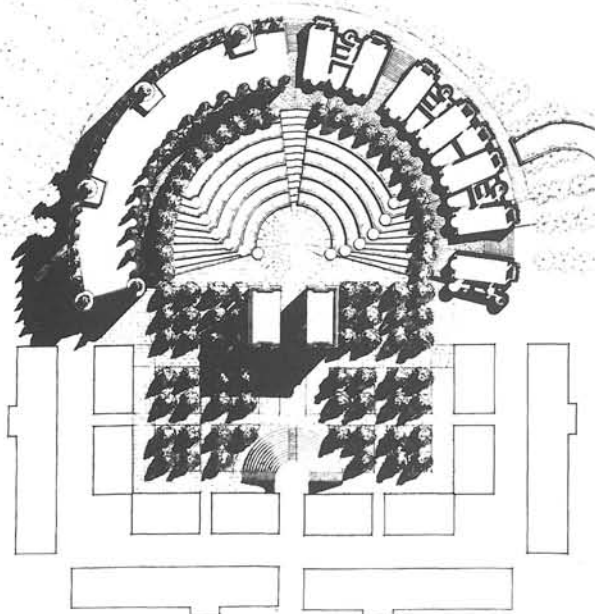
Comentan los apologistas de Bofill que los «Espacios de Abraxas» enlazan conceptualmente con las realizaciones de los bastiones obreros vieneses de los años veinte. También hay quien encuentra contactos con la Guild House de Filadelfia (1963)..., pero en otro orden de valores también está presente el Gaudí del Parque Güell en los grandes capiteles de remate de las columnas acristaladas (colaboración de Jean Prouvé), que conforman el espacio «Teatro».

Estas realizaciones merecerán, justificadamente, comentarios y veredictos de todo tipo. Los usuarios están ocupando ya sus viviendas; éste es un momento definitivo para contrastar, en forma palpable, si el deseo de vivir en un «revival» de Plaza Luis XV (Concordia 1757-75), realizada con las técnicas de hoy y la mente puesta en los Fourier, Owen, Le-grand y Godin, puede ser una aportación real al problema de la vivienda en el contexto francés.

**Julián SALAS**



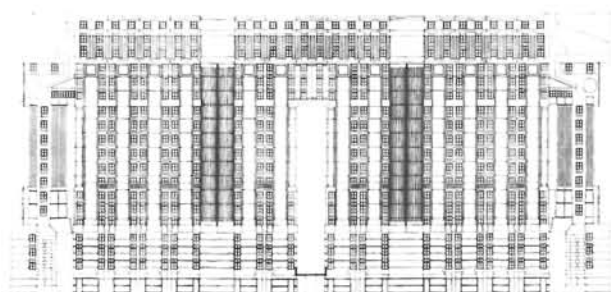
## espacios de Abraxas:



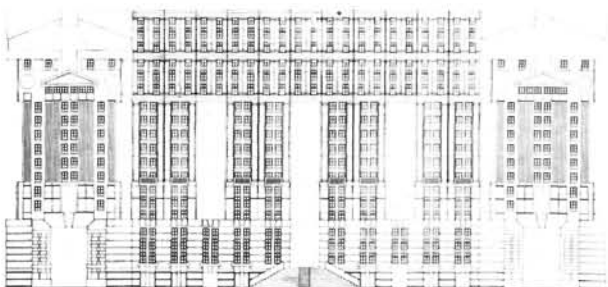
1.

1. El Palacio, el Teatro, el Arco.
2. El Palacio. Vista hacia la plaza.
3. El Palacio. Vista de la fachada exterior.
4. El Teatro. Perspectiva de la fachada interior.
5. El Teatro. Perspectiva de la fachada exterior.

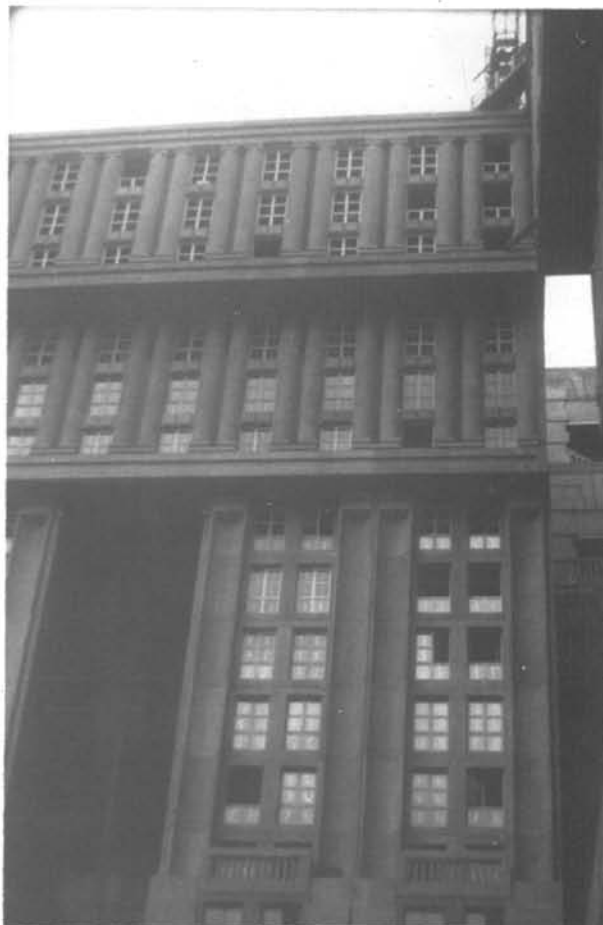
## el palacio.



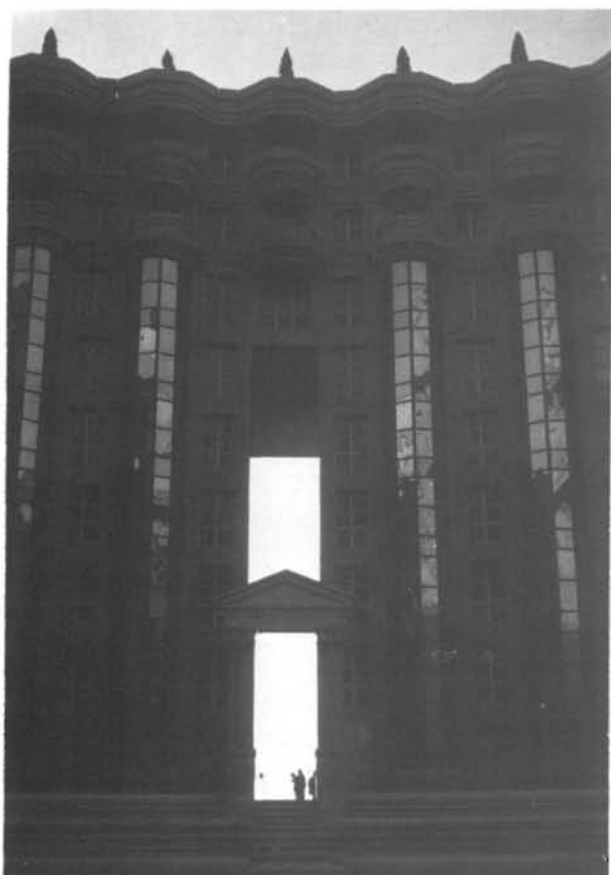
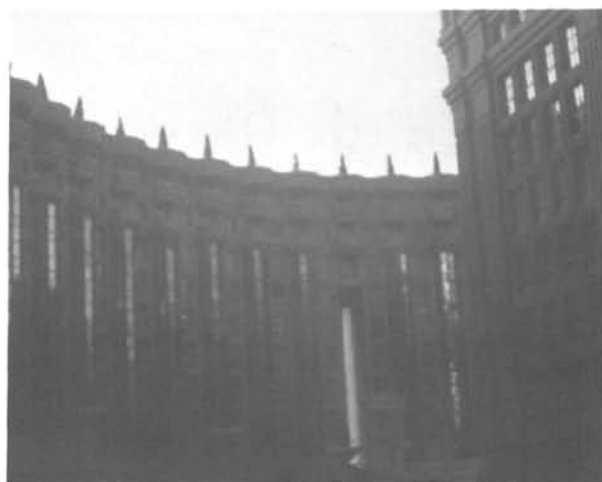
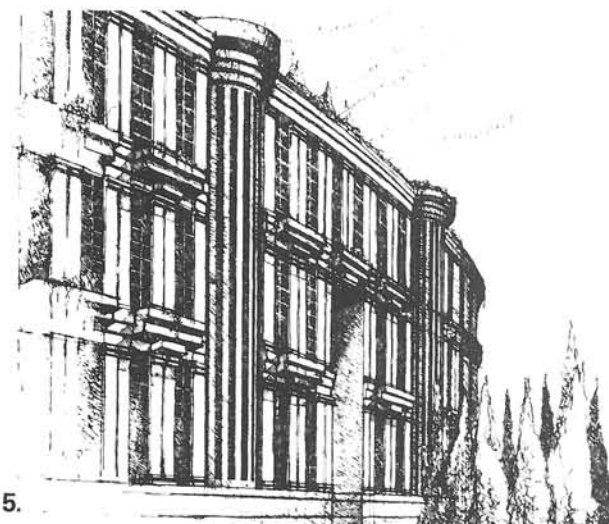
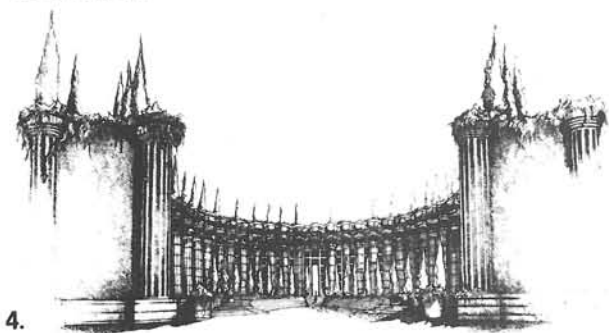
2.



3.

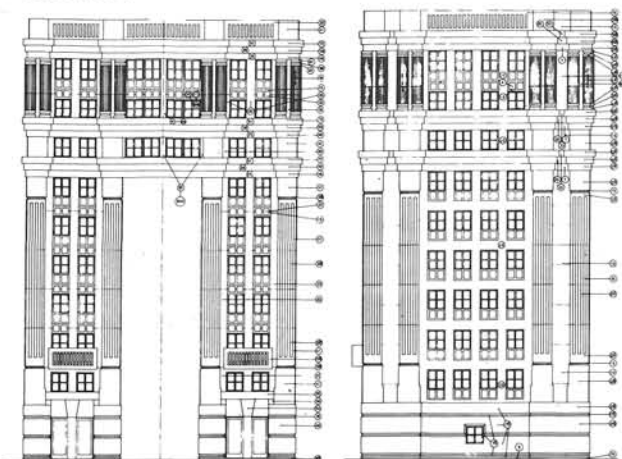


el teatro.

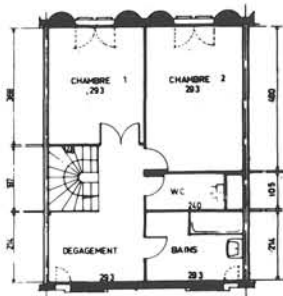




## el arco.



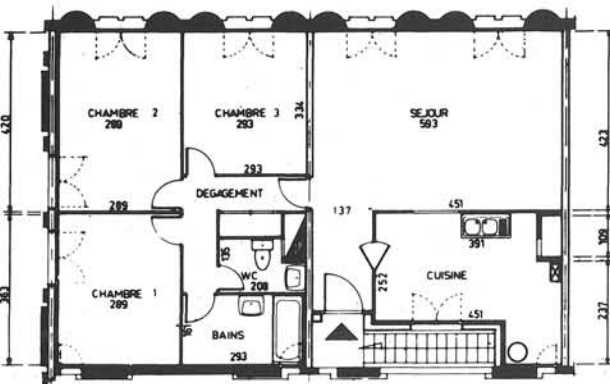
*El Arco: fachadas principal y lateral.*



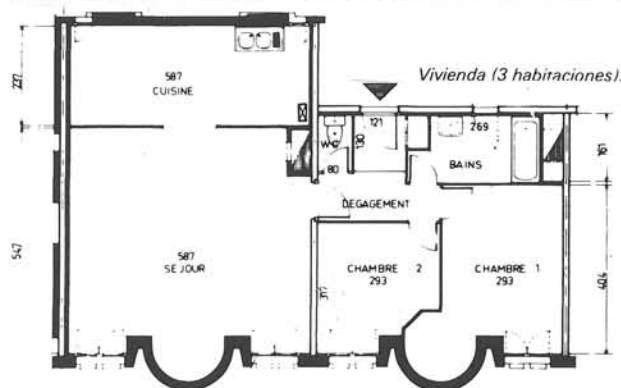
*Vivienda duplex (3 habitaciones).*



*Vivienda (4 habitaciones).*

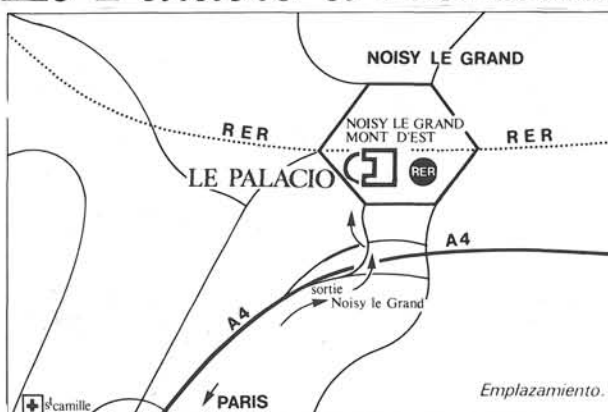


*Vivienda (4 habitaciones).*



*Vivienda (2 habitaciones).*

## Le Palacio d'Abraxas

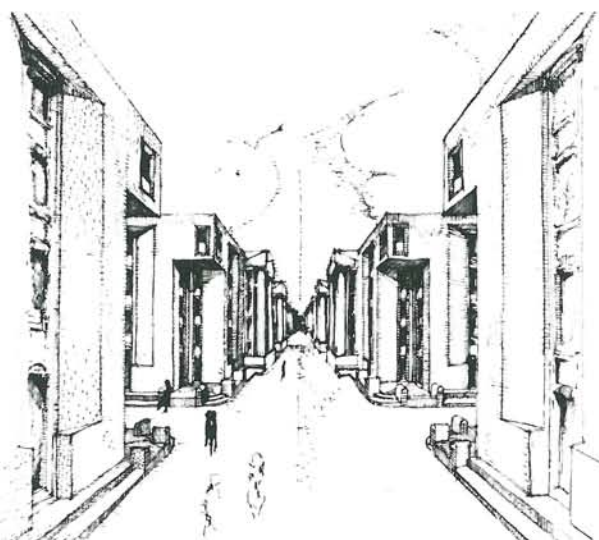


## el viaducto y las arcadas del lago



1.—Piscina. 2.—CES. 3.—Liceo. 4.—Grupo escolar Jacques Prévert. 5.—Deportes. 6.—Ayuntamiento de Montigny. 7.—Centro cultural. 8.—Escuela material Andersen. 9.—Centro comercial. 10.—Correos y telégrafos.

*El Lago. Perspectiva de la calle interior.*





QUATRIEME ETAGE

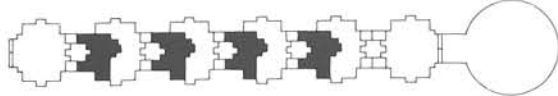
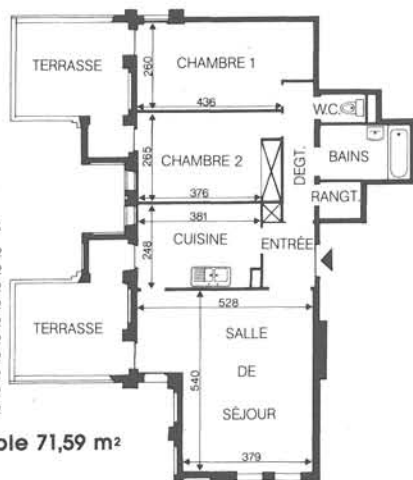


TABLEAU DES SURFACES

Entrée 2,88 m<sup>2</sup>  
Salle de bains 4,35 m<sup>2</sup>  
WC 1,15 m<sup>2</sup>  
Rangements 2,74 m<sup>2</sup>  
Dégagement 3,70 m<sup>2</sup>  
Cuisine 9,25 m<sup>2</sup>  
Salle de séjour 24,12 m<sup>2</sup>  
Chambre 1 12,96 m<sup>2</sup>  
Chambre 2 10,44 m<sup>2</sup>  
Terrasses 20,6 m<sup>2</sup>

**Surface habitable 71,59 m<sup>2</sup>**



PREMIER ETAGE DEUXIEME ETAGE TROISIEME ETAGE

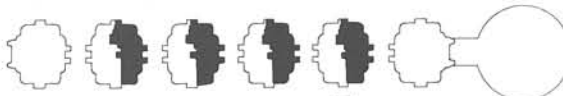
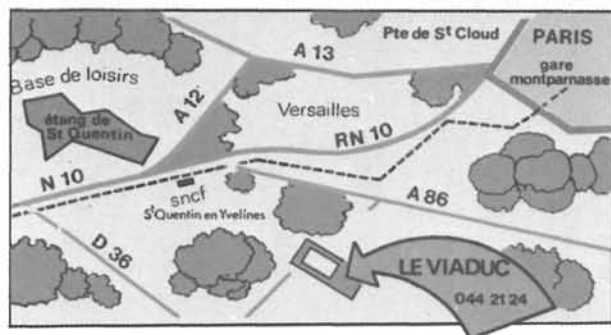
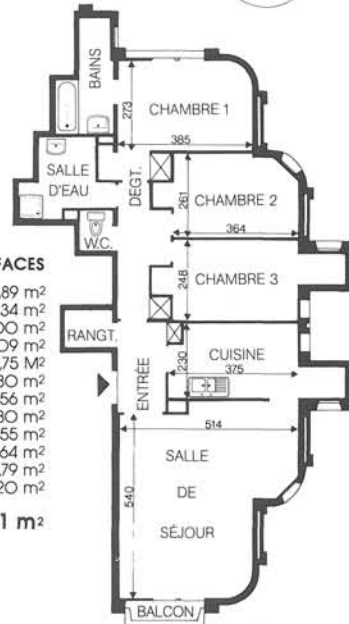


TABLEAU DES SURFACES

Entrée 3,89 m<sup>2</sup>  
Salle de bains 4,34 m<sup>2</sup>  
Salle d'eau 5,00 m<sup>2</sup>  
WC 1,09 m<sup>2</sup>  
Rangements 2,75 m<sup>2</sup>  
Dégagement 4,80 m<sup>2</sup>  
Cuisine 9,56 m<sup>2</sup>  
Salle de séjour 24,80 m<sup>2</sup>  
Chambre 1 11,55 m<sup>2</sup>  
Chambre 2 9,64 m<sup>2</sup>  
Chambre 3 10,79 m<sup>2</sup>  
Balcon 1,20 m<sup>2</sup>

**Surface habitable 88,21 m<sup>2</sup>**



Fotos: José Cesarino y Julián Salas

Croquis: Projets Français 1978/81—La Cité: Histoire et Technologie  
Ricardo Bofill, Taller de Arquitectura